





Por Tomás Gustavo Escajadillo

José María Arguedas

Conversar con José María Arguedas es muy fácil. Uno se va de cuenta que este hombre es tanto simple, que hasta paradójicamente, que cuando con palabras nos exponemos y se desmenuza con una franqueza sencilla se, justo como Elvira Alegria, el más grande novelista peruano del siglo XX (y una de las voces de nuestra vigésima contemporaneidad). Sólo al acercarse uno a él, se cuenta de lo que significa haber sido de él a José María Arguedas.

—José María, muchas veces que Todas las Sangres es más importante para muchos hombres que Los Ríos Profundos.

—Yo creo que Todas las Sangres es no sólo más importante que Los Ríos Profundos sino también una novela más humana. El problema de mi última novela radica en que es más arcaica. Por ser una novela mucho más alejada de la realidad, es tanto que crea personajes y mundos que no me son muy familiares. Por ello puede ser cierto que sea menos aceptado que Los Ríos Profundos, pero es, en verdad, más bella y más humana. (Recordando, al respecto, las palabras del crítico José Miguel Ovando en "El Camarero" del número de diciembre de 1964: "En fin, entendamos que Todas las Sangres es una obra menos perfecta, menos preocupada que Los Ríos Profundos, pero muchísimo más importante y decisiva para el autor y para el género en el Perú").

—Todas las Sangres ha interesado durante estos años. Para poder escribirlo fue necesario haber interpretado Interpretación en Agua (1935) a vida de un niño, en Yauco Fiesta (1941) a de una capital de provincia y en Los Ríos Profundos (1958) la vida de un territorio humano y geográfico más vasto y complejo. Sin estas obras no hubiera podido crear Todas las Sangres (1964) que, al decir de un crítico (José Miguel Ovando), representa "un vasto cuadro del Perú feudal". Y siendo que mi última

novela es más humana que las anteriores porque en ella la fuerza proviene de la luz y el contrapunto de la oscuridad de ciertos personajes en relación con otros para ser una obra más humana, profunda, a veces terrible, y no solamente en la descripción del hecho y de la mágica motivación de los ríos y montañas. Desde cualquier punto de vista. Todas las Sangres es, para mí, una novela más completa y superior que Los Ríos Profundos.

—José María, la que vive el río de Agua y el colapso de Los Ríos Profundos, ¿eres, también, el mismo hombre que de Todas las Sangres?

—El novelista sería, dice un poco, y me diría, como quien habla consigo mismo:

—Oye, si para también soy un poco Don Juan.

—En la buena y en la mala. José María es solamente en los rasgos políticos?

—Esta pregunta me sorprende mucho desde un punto de vista. Naturalmente sería, y me cuenta una historia que es toda una respuesta:

—Yo he sentido, desde pequeño, cierta aversión a la sexualidad. Algo así como Don Juan en sus momentos de arrepentimiento. Aquel personaje poderoso e inmediatamente malvado que presento en el cuento Agua fue sacado de la vida real. Era un hermano mío. No sólo nunca era el amo de mujeres, todo lo contrario, al estar siempre terriblemente maltratado y sexualmente perseguido. Yo era un niño de diez años y este hombre, en una de sus oportunidades, tuvo la audacia de obligarme a que lo acompañe en sus andanzas amorosas y a que presencié sus "barridos". Recordando todo esto con gran vituperio. Cuando estas visiones me vayan llegando a partir de ahora, me las voy a transformar en personajes que me permitan el razonablemente querencia de Don Juan.

**Entrevista a José María Arguedas [entrevista] [artículo]:
Tomás Gustavo Escajadillo.**

AUTORÍA

Arguedas, José María, 1911-1969

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entrevista a José María Arguedas [entrevista] [artículo] : Tomás Gustavo Escajadillo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile